

La influencia de la India en Ricardo Güiraldes: su concepción cósmica

Liliana García Daris
Universidad del Salvador
bgdaris@fibertel.com.ar



Resumen

El autor argentino Ricardo Güiraldes produjo una obra que se distingue por la temática relacionada con su tierra, las pampas y las costumbres de sus habitantes. Sin embargo, tiene una faceta casi oculta que es su afinidad con la filosofía hindú. Esa espiritualidad lo condujo a una concepción globalizada del universo y, dentro de él, al hombre. El sentido de la armonía entre el macrocosmos y el microcosmos consistirá en lo que él experimenta como un concepto de unidad planetaria.

Palabras claves: India, Gandhi, Satyagraha, Ahimsa, Ricardo Güiraldes.

Abstract

The Argentine author Ricardo Güiraldes produced a work that takes as a central topic his land, the pampas and the customs of his people. Nevertheless it has an almost secret facet that is his affinity with the Hindu philosophy. That spirituality led him to a conception of the universe and inside it the man. The sense of the harmony between the macrocosmos and the microcosm will be what he feels as a cosmic conception.

Keywords: India, Grandhi, Satyagraha, Ahimsa, Ricardo Güiraldes.

Introducción

A Ricardo Güiraldes lo asociamos casi impensadamente con *Don Segundo Sombra*, texto que se focaliza en el guacho y la vastedad de la pampa argentina, sin embargo su interés por la vida no concluía en los confines de Argentina.

Todo lo incentivaba a búsquedas de conocimientos universales y de un lenguaje literario que pudiese tallar la identidad de su nación y, simultáneamente, se expandía en la búsqueda de un conocimiento de lo universal.

Pensador, poeta, cuentista y novelista, Ricardo Güiraldes¹ mostró una curiosidad respetuosa hacia la cultura de la India. Quedó embelesado de su espiritualidad y bajo su influjo ahondó en él la búsqueda profunda de la Verdad. Sin embargo, son muy pocos los textos en que él mismo u otros autores investigadores de su obra hacen referencia a esta temática. Casi parece esfumada.

El multiculturalismo, concepto de gran uso en esta época, aunque no expresado con este término, está presente en su obra. Encontró en la vastedad de las llanuras el soplo inspirado de sus narraciones, acercándose a las corrientes impresionistas y expresionistas, y así pintó su realidad. Un reconocimiento importante lo logró con su obra *Don Segundo Sombra*, en la cual irguió la figura del gaucho, y en ella reveló el alma de la pampa argentina. La narrativa de inspiración regionalista se amplió luego a una dimensión más extensa.

Aunque Güiraldes se destacó en la novela, fue un poeta en la prosa; no obstante, se podría ver cómo se insinúa en su obra un toque de lirismo. Investigador de la vida en todas sus representaciones y culturas, viajó a zonas lejanas alrededor de 1910, visitó China, Japón, India Ceilán y Egipto. América Central lo deslumbró por la exuberancia de su naturaleza. Lo nuevo y lo distinto ejercían una extraña seducción sobre él. Güiraldes fue un rastreador de verdades, de las cotidianas y de las trascendentes.

Nació en una familia perteneciente al círculo selecto de la sociedad argentina; sin embargo, amplió el estrecho marco que lo rodeaba para contemplar y entender las angustias y zozobras de la gente de su tiempo. Se solazaba con pensamientos relativos a aparentemente opuestos: las cuestiones sociales, políticas, al unísono en la búsqueda de lo espiritual, que analizaba con sutileza para descubrir el hilo de oro que une las aparentes dicotomías.

La sociedad argentina de ese tiempo valoraba enormemente la cultura europea, en especial la francesa. Tal era el deslumbramiento, que su familia, como tantas otras, se trasladó a París, donde vivieron desde 1887 a 1890. El francés, podría decirse, fue su otra lengua, junto con el alemán.

Junto a Adán Diehl emprende en 1910 un largo viaje que incluyó la India y otros países ya mencionados del Asia. En 1905 conoció a Adelina del Carril, con la que se casó en 1913. Ella fue una gran seguidora de la tradición hindú y su

1 Güiraldes, Ricardo (1886-1927). Su obra mas conocida es *Don Segundo Sombra*. Entre otras de envergadura podemos citar *El Cencerro de Cristal*, *Cuentos de Muerte y de Sangre*, *Xamica*, *Rosaura*, y *Raucha*. Su esposa, Adelina del Carril, luego de la muerte de su marido, publicó otros trabajos y aún quedan obras inéditas a la espera de que su hijo adoptivo Ramachandra Gouda se haga cargo de ellas.

interés se lo transmitió a su esposo. Tras la muerte del escritor, Adelina viajó a la India “en busca del alma de Ricardo”. Vivió trece años en Bangalore y volvió a la Argentina, donde se estableció con su hijo adoptivo hindú Ramachandra Gouda, en un *ashram* de Bella Vista.

Güiraldes buscaba un modo de ejercitación para el perfeccionamiento y dominio de sí mismo. Es lo que indica el subtítulo que le habría puesto Adelina del Carril al cuaderno Anclajes: *Cuaderno de disciplinas espirituales*.²

Güiraldes registró la vía de sus anhelos espirituales, los que se publicaron en 1932 con el título de *El sendero*³. En sus páginas se pueden descubrir huellas de lo que habrían sido los diálogos consigo mismo en la búsqueda de lo sagrado.

Güiraldes orientó su ascetismo hacia el *Raja Yoga*, el cual se distingue por intentar hallar conocimientos metafísicos pretendiendo develar la esencia trascendental de lo humano, la conciencia del Yo único y verdadero, sin opuestos ni dualidades, que es un estado luminoso de gozo y equilibrio, de pura conciencia sin sujeto ni objeto, al que se alcanza por el desapego. La conquista del ego conlleva a participar en la totalidad de cuanto es, el Uno. En algunas anotaciones de *El sendero*⁴, Güiraldes define el sentido que debería tomar en su caso el trabajo de despojamiento: renuncia a los placeres mundanos, sobre todo al sensualismo, la renuncia a la vanidad, en sus diversas manifestaciones, incluso en la preocupación por publicar la obra literaria. Decisión nada fácil para un escritor.

Sin duda, otros mundos amplían nuevas miradas de la vida. Entendiendo que la cultura no era privativa de Occidente, disintió con los que intentaban marcar la superioridad de la cultura de la ‘raza blanca’. Explícitamente afirma:

“Schuré quiere forzarnos la mano y a pesar de su respeto por Oriente, hacernos creer que toda idea superior nos viene de la raza blanca (y por ella entiende los rubios)”⁵

2 Güiraldes, Ricardo *Anclajes*: En GIORDANO, Alberto. *Ricardo Güiraldes en su Diario: los ejercicios espirituales de un hombre de letras*. Anclajes, Santa Rosa, v. 13, n. 2, dic. 2009. Disponible en <http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-4669200900200002&lng=es&nrm=iso>. accedido en 23 jun. 2012

3 Güiraldes, Ricardo. *El sendero: Notas sobre mi evolución espiritualista en vista de un futuro*. Losada Buenos Aires 1967, pp. 75.

4 Ricardo Güiraldes, *El sendero. Notas sobre mi evolución espiritual en vista de un futuro*, en *Obras completas*, Buenos Aires, Emecé, 1985. <http://www.temakel.com/texolveldsenderorg.htm>. Ver Ricardo Güiraldes, *Poemas místicos*, en *Obras completas*. Buenos Aires, Emecé, 1985. 511-513. <http://www.temakel.com/texolveldsenderorg.htm>. Entrada 4 junio 2012

5 Gouda, Ramachandra. *Antología de Cuadernos con Memoria 2 y 2.1*. 2001. *Así pensó y escribió Ricardo Güiraldes*. Argentina. pp. 61. Este texto fue compilado luego de la muerte del autor. Los artículos de este libro eran inéditos.

Güiraldes insistió en resaltar lo autóctono como componente del multiculturalismo. Desde la afirmación de la identidad, rescataba la cultura viva de las civilizaciones, sin aceptar la exclusividad o superioridad de alguna en especial.

Intuitivamente apprehendió que la totalidad se presenta con muy diferentes coloraciones, por lo cual no esfumó las diferencias: las realzó, destacando el papel de la integridad ética.

“Una nacionalidad sin fisonomía moral es como un cuerpo sobrellevando una de esas innobles cabezas leoninas que la lepra ha trocado en una informe masa sin rasgos. No es admisible la materia humana sin una expresión interior y tampoco es admisible un territorio vacío de alma colectiva”.⁶

Creía que el alma de los pueblos es la fuerza que los impele a buscar caminos diferentes y mejores. La fuerza está fundada en la moral; de ahí su simpatía y admiración por Gandhi, que la afirmaba como la única arma capaz de lograr metas.

Desde el análisis crítico y duro de las estrategias de la política opina:

“Adular, satisfacer, provocar luchas sangrientas entre los hombres es un bajo oficio de egoísta y es estéril. Jamás obra alguna de construcción social se basó en tales sentimientos.”⁷

Oponiéndose a las reiteradas conductas de los políticos, resalta la figura de Gandhi como el modelo ejemplar de austeridad, digno de respeto y emulación; por ello criticó a la sociedad de su tiempo, en especial la afectación argentina.⁸

La fascinante espiritualidad hindú

En la revista *Martín Fierro* publicó un artículo que denominó *Poesía*. Güiraldes reproduce un cuento de la tradición hindú, que nos perfila su intuición espiritual.

“No creo en la poesía realizada según una definición. La poesía es aquello hacia lo cual tiende el poeta. Esta vaguedad me parece preferible a todo sistema. Apunto, abreviando una parábola de Ramakrishna: Un devoto tenía dos hijos a quienes puso bajo la tutela de un maestro espiritual, a fin de que se instruyeran en el conocimiento de Brahman. Vueltos los dos hijos al hogar, el padre, deseoso de saber lo que habían aprendido, los interrogó por orden de edad. El mayor hizo una sabia y erudita disertación, el menor cayó en éxtasis: Tú sabes lo que es Brahman⁹ dijo el viejo devoto a su hijos. Dejémonos, pues, de tanta definición.”¹⁰

6 Güiraldes, R. *Sociales*. En *Proa*. Mayo- Junio. N° 47 Argentina 2000. p. 25. Este número de la revista está totalmente dedicado a Güiraldes, que fue cofundador de la misma en el año 1922 junto con Jorge L. Borges y otros destacados escritores.

7 Güiraldes, R *Proa* mayo-junio. N° 47. Argentina, 2000; pp 26

8 Ver Güiraldes R. *Prototipos*, en Gouda, Ramachandra Op Cit . P. 81- 85.

9 Esto es, la Divinidad Superior.

10 Ver Güiraldes. R. *Poesía*, en *Martín Fierro*. Año IV, N° 39. Argentina. 1927; pp. 34.

A esta narración de Güiraldes no cabe agregar nada sobre su aprehensión del silencio y su relación con el arte de la poesía, un lenguaje que se expresa más allá del lenguaje, y al que aleja de elucubraciones estériles; aún así, a ambas las entiende como expresiones de la profundidad del ser.

La volatilidad de la vida y del tiempo es mostrada en frases que no puedo menos que comparar con conceptos típicamente hinduistas y budistas.

“Lo efímero de la obra humana me hace frecuentemente tomar a broma lo que yo mismo hago. Dejo aquello de la inmortalidad a los cuarenta académicos de Francia. Cuatrocientos, mil, diez mil años...¿qué importa esa mísera fracción de tiempo en el tiempo mismo?”¹¹

Nos acerca a la profunda intuición de la transitoriedad del mundo fenoménico. Se puede atisbar en esta sentencia una sonrisa apenas imperceptible de quien contempla las angustias del quehacer humano en su futilidad y pequeñez en lo que concierne al transitar en el inmenso tiempo sin fin.

Su poética prosa nos descubre el hálito de su visión:

“Solo un pasaje, cierta sensación de espacio que da el aire, la pasiva percepción del sol por todo mi cuerpo, el amor, la sensación vigorosa que da a los músculos la fuerza ascendente de la mañana me toman fuerte y me deshumanizan, sacándome de mí mismo para ser la naturaleza, grandemente inconsciente, inmensa, duradera y de la cual por lo menos no conocemos el fin, la fuerza propulsora.”¹²

El escritor no hace una exposición sistemática de la tradición espiritual de la India, pero a lo largo de algunos escritos, pocos, se atisban conceptos que le son muy afines a su pensar y vivir.

Dice al respecto Horacio Ruiz:

“Los estrechos vínculos entre los cultos antillanos y los Vedas¹³ ejercen una poderosa influencia sobre Güiraldes. Tal convergencia se observa en su escritura: gran poder de síntesis, exposiciones a modo de “sutras” o aforismos, la musicalidad de su prosa poética y un lenguaje inefable del cual hace uso en: *Poemas Solitarios*, *Poemas Míticos* y *El sendero*.”¹⁴

Esboza en su espiritualidad la semejanza del filosofar hindú. Usa un meta-lenguaje propio del místico, no el análisis racional del filósofo. Cuando habla ‘deshumanización’ enuncia la integración con la naturaleza e induce a pensar en la conciencia vívida del monismo. Todo es uno.

La cita siguiente es significativa para subrayar la anterior.

11 Güiraldes. R. “Lo efímero de la obra humana”, En Gouda, Ramachandra . Op. Cit. pp. 69.

12 Güiraldes R .*Sociales* en Gaouda, Ramachabdra, Op. Cit. pp. 45.

13 Textos sapienciales del hinduismo.

14 Ruiz, Horacio. *Crisis y misticismo latente en. Proa*, Mayo-Junio. Argentina 2000. pp. 24.

“Los grandes *razonamientos* son inútiles, razonar es bueno como medio, no como fin; es una fuerza que se debe emplear en segundo término.”¹⁵

Intuye que la realidad múltiple y fenoménica es también la *Realidad, Eso*, como lo enseñan los textos upanishádicos.¹⁶

Estas son palabras de Ricardo Güiraldes:

“¿Existe en nosotros una fuerza magnética de índole idéntica a la luz de la fuerza latente y activa de nuestro mundo? Si es así, la iluminación y el nirvana son naturales como más no pueden serlo. Todo está en saberse poner en estado receptor”.¹⁷

Ricardo Güiraldes, tal vez en un destello contemplativo, aprehendió destellos de la divinidad. La armonía fue otra de sus constantes búsquedas y análisis. La relación con el aquí y ahora.

“Preguntarse cuál es el sentido y la significación del mundo es querer mejorar, si no en entendimiento, por lo menos en percepción de grandes armonías, amores y aspiraciones.

“De un entendimiento más generoso del universo puede nacer todo un nuevo orden de ideas, de bienestar social, de comprensión, de inteligencia y de arte.”¹⁸

“Los animales y plantas están regidos por leyes semejantes, las piedras viven de movimientos diversos, los astros giran atraídos y guardados a distancia por fuerzas de atracción y repulsión, la electricidad se manifiesta por el encuentro de los que llamamos polos sur y norte. ¿No es todo esto una prueba de que algo mayor nos rige y construye otras formas de armonías más perfectas?”¹⁹

La armonía planetaria evoca el concepto de *Dharma*, la Ley Universal, en la cual todo el universo debe concordar. El cosmos, el mundo y el hombre se deben a esa armonía, base indispensable para el imperio de la justicia en el mundo. La comprensión de estos fundamentos es la iluminación.

Pareciera que Güiraldes es un explorador que, en los laberintos de la vida, anhela encontrar la esencia común a todas las cosas. El autor intuye que lo trascendente es inmanente al hombre y únicamente es posible captarlo en un estado de conciencia superior, en el profundo silencio.

Güiraldes afirma:

“Como es abajo es arriba...”

“Como es en lo pequeño es en lo grande”

15 R. Güiraldes. *Prólogo Para Un Libro Afilosófico*. En Gouda, Ramachandra Op. Cit. pp. 16.

16 Textos del alto contenido metafísico de alrededor del sigloVIII A.C.

17 Cita de Brandan Caraffa en *Güiraldes inédito*. En Gouda Ramachandra. Op. Cit. pp. 11.

18 Güiraldes, R. *Concepto del mundo*, en Gouda Ramachandra. Op. Cit. pp. 18.

19 *Ibid.* p. 19.

En esta breve sentencia, Güiraldes evoca, sin decirlo explícitamente, una de las grandes enseñanzas del Corpus Upanishádico:

“Todo esto es en verdad Brahman”²⁰

Todo es parte de la misma esencia, por eso como es abajo es arriba, interpretando el micro y el macrocosmo analógicamente. No existe diferencia entre la inmensidad del universo y el hombre, como tampoco en la sociedad puede haber diferencia entre los que gobiernan y los gobernados. Postulados que serán guía político-religiosa de Gandhi.

El microcosmo es igual al macrocosmo, de ahí la idea del Dharma como principio de armonía y justicia, de Orden Universal. Esta concepción es destacada en los textos espirituales.

“Como es en lo pequeño es en lo grande” Afirmó Güiraldes.

Esa esencia intuita por el alma, para el hinduismo es el *Atman*²¹. Un texto de la India afirma:

“Mi *Atman*, que está en el interior de mi corazón, es más pequeño que un grano de arroz, que un grano de cebada, que un grano de mostaza, que un grano de mijo; mi *Atman*, que está en el interior de mi corazón, es más grande que la tierra, más grande que la atmósfera, más grande que el cielo, más grande que los mundos.

Mi *Atman*, de quien son todas las actividades, todos los deseos, todos los olores, todos los sabores, que abarca todo silencioso, indiferente – mi *Atman* que está en el interior de mi corazón, es Brahman”²².

La gran enseñanza del *Advaita Vedanta* (concepción monista de la Realidad) nos dice: *Atman* es *Brahman*, el Absoluto Incondicionado.

Ricardo Güiraldes presentó la relación de identidad entre lo de abajo y lo de arriba, que a la vez está en igual correspondencia entre lo pequeño y lo grande. En esto ha tratado de establecer que la Esencia única está en todos y en todo, que, a mi criterio, es lo que quiso significar tan escuetamente el autor de *Don Segundo Sombra*.

Brandan Caraffa dice en *Güiraldes Inédito* que el novelista argentino busca ‘apoyo en la luz oriente’, con lo cual coincido plenamente, aunque a la vez me permitiría afirmar que la delicada intuición de Güiraldes es de igual forma innata en su propio ser, como lo traslucen sus palabras.

Es posible captar en un acto místico la Realidad que nos incluye y nos contiene. Los extensos campos y la soledad de las inconmensurables tierras son una invitación a la introyección. Así lo expresa:

20 *Chandogya Upanishad*, 3,14.1.

21 Frecuentemente traducido como alma.

22 *Chandogya Upanishad* 3. 14, 3, 4.

“No me impresionan los hechos ni temo por mi timidez o mi ineptitud, pero la significación del hecho me parece como algo superior, como un momento de transustanciación sagrada en que cumpla una fatalidad impuesta que me eleva a un misterio ante el cual mi cuerpo, como mi poder sensorio, comulga alumbrándose de una divinización sobrehumana”.²³

Los hábitos del pensamiento hindú exhalan el sentir de Güiraldes.

Los textos sapienciales nos enseñan que en el estado de éxtasis el ser reconoce su unidad esencial, y Güiraldes lo refrenda con la expresión ‘transustanciación sagrada’: es anular lo disperso de la mente al alcanzar la concentración total que conduce a la Unidad. Es en lo interior donde se produce la alquimia. Nos habla de ‘divinización sobrehumana’, fórmula clave que se expresa en la muy conocida aseveración, *Eso eres tú*.²⁴

El análisis del párrafo citado es el fruto de una labor de investigación, pero el valor de la expresión del poeta está avalado por su propia experiencia y su exteriorización en un metalenguaje que llega y lanza al lector a una comprensión profunda y transformadora de la propia visión de la vida.

Gandhi. Un modelo virtuoso

En *Crisis y misticismo latente en Ricardo Güiraldes*, Horacio Ruiz, citando al escritor, dice:

“La guerra fue una tortura moral grande y el derrumbe de muchas ilusiones”²⁵

Güiraldes la expresó sin sutilezas:

“Las características del futuro y de grandes conflictos parecen estarse perfilando ya en la tensión de relaciones entre Gran Bretaña, prototipo del criterio colonizador de Europa, y Rusia, prototipo del sectarismo social negativo. Ambas tendencias persiguen fines utilitarios: una la de conservar su poderío material, otra la de apoderarse de él.

Dije una vez en París, entre un grupo de discutidores que deseaban encontrar razonando el camino de la paz futura entre los pueblos: “*O Europa cambia de civilización o cae en un nuevo maremagnun de sangre*.”²⁶

Añade:

“La guerra ha sido la más brutal e innoble de las desgracias para el hombre y es de esperarse, es de desearse, que toda aquella sangre, aquellos

23 Güiraldes. R. *Concepto de mundo*, en Gouda, Ramachandra, Op. Cit. pp. 20.

24 *Chandogya Upanishad*. 6. 13. 3

25 Ruiz, Horacio, *Crisis y misticismo latente en Ricardo Güiraldes*. Proa. Op. Cit. pp. 41. Mayo-junio 2000. Cita de *El Sendero*. Publicación póstuma de 1932.

26 Güiraldes. R. *Balace de la Guerra*. En Gouda, Ramachandra, Op. Cit. pp. 4 (La letra cursiva es original del texto).

huesos, aquellas sensibilidades e inteligencias desmigajadas por la ciencia torpe, florezcan en un futuro. De lo contrario la humanidad podría renunciar a lo que llama su civilización arguyendo que ciencia y cultura son más viles que zarpa y astucia”.²⁷

La guerra, como hemos visto, deja las más hondas grietas entre los pueblos; por ello Güiraldes resalta la importancia de la hazaña de Gandhi.

La atrocidad de la guerra queda plasmada en varios escritos del autor de los pagos de Areco²⁸; esto hace que vislumbre en Gandhi al precursor de un futuro promisorio.

El Mahatma pudo armonizar la espiritualidad y la acción política.

Lo impresiona su fortaleza y humanismo, cualidades pocas veces vista en la historia de los señores del poder y ellas son percibidas por Güiraldes en el sabio indio.

En estas regiones al sur del continente americano Gandhi era poco conocido. Su empeño y logro fueron superficialmente entendidos en un país aficionado a la trivialidad especialmente en las esferas más altas de la sociedad, que como bien lo reconoce Güiraldes, exiguamente podía captar la importancia de la gesta histórica de Gandhi.

No se puede desconocer en Gandhi sus condiciones de estrategia y estadista sin dejar de ser un hombre de profundo espiritualismo. Fue consciente de la realidad histórica y política de su país y de la potencia del Reino Unido y de su aparato bélico, pero el país de las grandes enseñanzas y tradiciones tuvo el “arma” de la fuerza del espíritu a la cual supo apelar Gandhi. La potencia incomparable del alma de su pueblo.

Esto no pasa inadvertido a nuestro escritor.

“Gandhi, el único hombre que ha hecho política tratando de salvar lo noble y espiritual de su nación, contrariamente a todos los demás que en momentos de apuro, aunque hablen de espíritu, de principios o de generosidad, tratan de salvar la caja de fierro del boliche y dejan quemar los libros, pide a Dios para su nación el honor del sacrificio en aras de la felicidad humana”²⁹

Los textos de política y estrategia en la India no dejan lugar para la compasión, la solidaridad. El hombre siempre ha buscado con afán el poder sin piedad ni disimulo, haciendo uso de los métodos más aberrantes y voraces.

El Mahabharata dice:

27 Íbid. pp.47

28 San Antonio de Areco fue uno de los lugares donde más tiempo residió R.G. Aún se mantiene su estancia llamada 'La Porteña'.

29 Güiraldes. R. *Semblanzas de nuestro país y otros escritos*. En Gouda Ramachandra Op. Cit. pp-57-58.

“La fuerza está por encima del derecho; el derecho procede de la fuerza; el derecho se sustenta en la fuerza, como los seres vivos en el suelo. Así como el humo sigue al viento así el derecho sigue a la fuerza”³⁰

“Sé como la garza al calcular tus ventajas; como el león al atacar; como el lobo al despojar; como la liebre al huir”³¹

Pocos tienen la fortaleza, la convicción y la constancia para defender sus ideales. Esa fue la decisión de Gandhi y el reconocimiento que de ello hace Güiraldes.

Güiraldes afirma:

“Gandhi quiere ante todo que su pueblo tenga un alma de generosidad, de verdad y sacrificio para lo que no es espiritualmente esencial. A esta alma espiritual, que es la parte de Dios de un pueblo, debe responder el arma de una voluntad bien ejercida. Bajo esta voluntad, la inteligencia debe construir un razonado sistema de gobierno (no se trata aquí de los cuatro señores que pueden pavonearse en sus títulos ni de las ventajas materiales que puedan sacar de la situación), que responde a los básicos principios morales intuitivos por el alma.

Bajo esta misma voluntad, puesta de acuerdo con el sistema elaborado, debe llegarse a la acción. Nunca los resultados de la acción, ni el sistema de gobierno, deben deformar los principios básicos, sino modificarse ellos mismos y tomar virtudes más prácticas para transformarse ellos mismos.

Así es difícil equivocarse y se marcha con el arma formidable de una fuerza centrada y coherente.”³²

Este texto sobre el sabio indio, Güiraldes, según mi apreciación, resume muy escuetamente algunos de los conceptos principales de su entendimiento de la India encarnados en la figura del Mahatma.

En Argentina solo se sabía de sus ayunos y de la marcha de la sal como nos hace saber Adolfo de Obieta, también admirador del libertador indio, en un artículo publicado en el diario *La Prensa* del año 1948.

Güiraldes, comprometido con el destino de su tierra, ve en Gandhi, un iniciador de una Nueva Era. Fue una esperanza frustrada, lo que no aminora la importancia de la gesta ni del arquetipo del hombre digno que puede realizar una epopeya en el marco de los parámetros de la ética.

Si ‘Todo en verdad es Brhman’, la sensibilidad social de Gandhi, basada en la gran enseñanza, afirmó como uno de los principios de su misión que debía abolirse la división en castas, expresión de leyes sociales tal vez las más severas

30 Mahabharata. 12.134, 5-7. La gran épica india.

31 Ibid. 12.56.21

32 Güiraldes, R. *Semblanza de nuestro país*. ‘Un político Lírico’, En Gouda, Ramachandra. Op. Cit. pp. 59-60.

que rigieran en la sociedad hindú. Proclamó la igualdad de todos los hombres, aun de los intocables.

Denunció la intocabilidad como una enfermedad del sistema a pesar de todas las afirmaciones que se invocan en nombre de la tradición (Sánscrito *Smirti*) y las elaboradas explicaciones de los Pandits. Aseveró que el régimen de castas era un deshonor en el Hinduismo, le era dificultoso entender que aquellos que habían sido relegados todavía permanecieran fieles a su religión.

“La campaña de Gandhiji en contra de la intocabilidad es un gran servicio que le ha hecho al Hinduismo”.³³

Abogó vehementemente por la igualdad social y los derechos de las mujeres. De acuerdo a sus convicciones, el casamiento entre criaturas, el mantenimiento forzoso de la viudez y la institución de las *Devadasi* eran tan nocivos como la división en castas en la sociedad. Afirmó que tanto las hijas como los hijos debían tener la misma jerarquía en la familia.

Señaló que las disparidades de sexo indican una diferencia en la función y no en la categoría. La mujer es un complemento del hombre, no un ser inferior. Añadió que si la no-violencia es la ley de nuestro ser, el futuro es con la mujer en situación de paridad.

Gandhi defendió con convicción y esfuerzo constante los derechos del pueblo que también tenía un deber que cumplir.

En la India, el deber personal (Sk. Svadharma) es un principio ineludible, es la obligación de uno consigo mismo, el cumplimiento de su deber.

Enseña la *Bhagavad Gita* que es mejor cumplir el deber que a cada uno le corresponde aunque sea imperfectamente, que realizar el de otro con excelencia. Cada ciudadano debe desempeñar su rol y la sociedad no está exenta del suyo en forma colectiva.

La clave medular en la actuación de Gandhi es resistencia activa no violenta (Sk. *Ahimsa*), que la fundamentaba en una sólida base de sacrificio y sufrimiento, para combatir la injusticia.

Según Gandhi, un satyagrahi no debe temer ni el encarcelamiento ni la deportación. No debe tener miedo de ser necesario aún en las más nefastas circunstancias.

Dolorosas experiencias exige la libertad. El esfuerzo de la gente, basado en la paciencia y constancia, corresponde que sea cadenciosamente acompañado por los de arriba, el gobierno, aquellos que detentan el poder, no para el usufructo personal.

Güiraldes manifiesta en forma tajante que el sistema de gobierno debe estar fundado sobre principios morales básicos.

33 Sharma. D. S. *Hinduism Through the Ages*. Bharatiya Vidya Bhavan. Bombay.1973. pp. 194.

El “arma” adecuada para implementar la justicia es la voluntad, la cual tenía en abundancia Gandhi, y esa fuerza debe ser coexistente con la inteligencia, ambas consecuentemente son reflejos de la Verdad. El esfuerzo y voluntad puestos al servicio de la inteligencia son los que necesariamente deben cimentar una forma de gobierno

La decisión en lo referente al modelo de gobierno debe ejecutarse teniendo los principios y valores como fundamento inmutable en actos que den testimonio de ello.

Estos conceptos desgranados, por Güiraldes en breves palabras, conllevan todo lo que fue la actitud del Mahatma, quien no se consideró un reformador político, sino que se presentaba como un hombre de fe. Ahí estriba la gran diferencia, su intención fue elevar la política al nivel de la religión.

El procedimiento que conduce a buscar su logro es la no-violencia (sk. *ahimsa*), el objetivo es la Verdad (sk. *Satya*). La constancia debe ejercitarse en el seguimiento permanente del objetivo único hasta que este sea alcanzado.

Pero para el sabio indio *ahimsa* y Verdad están íntimamente relacionadas y son difíciles de separar. Método y objetivo se unifican teniendo en cuenta lo reflexionado anteriormente para el Mahatma, la Verdad, *Sat*, es Dios.

Ahimsa implica una actitud benevolente de pensar y actuar, es más que no violencia,. La cooperación, el amor y la armonía deben tomar el lugar de la competencia y la guerra por la existencia. *Ahimsa* es coraje e imperturbable fuerza espiritual, es el objetivo hacia donde toda la humanidad debe dirigirse casi naturalmente. La limitación de nuestras pasiones debe ser ‘nuestra ley’.

Gandhi, para fortalecer su voluntad, practicó el *brahmacharya*, que significa autocontrol físico y mental, también abstinencia sexual para el logro de la autorrealización individual.

El *Satyagraha* fue otro de los símbolos de su emprendimiento, la aparente resistencia pasiva en realidad es activa, pero no violenta, es reivindicativa de la Realidad.

La desobediencia civil implica la no-violencia y la no-cooperación; para llevarse a cabo, estas acciones, deben haberse utilizado con anterioridad todos los medios posibles de disuasión. El efecto que se logra es que la falta de cooperación del pueblo ante un mal gobierno paraliza toda acción oficial. Esa deliberada toma de decisión trae aparejada la elección y voluntad de aceptar las sanciones correspondientes.

Solo grandes convicciones pueden encarar grandes desafíos. Esa era para Gandhi la fuerza de la Verdad.

Definió su vida en la actividad como enseña la *Bhagavad Gita*, con la muy especial connotación del desapego 'al fruto de la acción'. Sin esperar recompensas.

Su esfuerzo no fue alcanzar el poder, por eso lo detentó como pocos dirigentes lo hicieron a lo largo de la historia, con dignidad y altruismo.

El Conocimiento es Poder, afirman los textos de la sabiduría hindú y Gandhi buscó la Verdad, *Sat*, que a la vez es el conocimiento liberador.

Güiraldes afirma que en base a estas enseñanzas es difícil equivocarse y el alma es una fuerza centrada y coherente, la mejor arma.

El emprendimiento de Gandhi obtuvo su meta en la India, logró la liberación del colonialismo del Reino Unido, con una estrategia nunca empleada anteriormente. El fin fue un gran logro, en la dimensión más profunda de la palabra. Lamentablemente, la Nueva Era que vislumbró Güiraldes luego de la gesta ejemplar solo quedó como una utopía, un horizonte de esperanza, en pos del cual la humanidad puede y debe guiar sus pasos. El modelo no cundió en el mundo, pero permanecerá Gandhi como arquetipo viviente del monarca universal (*sk.Cakravartin*).

Desde la transmutación interior el cambio es posible, esa fue su gran propuesta.

¿"Qué importa esa mísera fracción de tiempo en el tiempo mismo?" Como afirmó Güiraldes, el tiempo es efímero.

Los sucesos y sus protagonistas se esfuman en el devenir de la historia, Aunque la memoria es frágil, Ghandi permanecerá como testimonio de una proeza heroica posible.

Destellos de la India iluminaron el corazón y la mente de Ricardo Güiraldes.

Bibliografía

- Chennakesavan, Sarasvati. *A Critical Study of Hinduism*. Motilal Banarsidas. Delhi. 1980.
- Doctrinas Secretas de la india. Upanishads*. Tr. Fernando Tola Barral Editores. 1973 Barcelona.
- Gandhi, Mohandas Karamchand. *Autobiografía de Gandhi*. Tr. Manuel Guerra. Ed. Kraft. Buenos aires. 1956
- Gouda, Ramachandra "Así pensó y escribió Ricardo Güiraldes" Antología de Cuadernos con Memoria 2 y 2.1. 2001. Argentina.
- Indian Horizons, Especial Issue. *Gandhi 125 years*. Editor B.R.Nanda. Vol. 43. Nº 4. Indian Council for Cultural Relations. 1994
- Kautilya's Arthashastra*, Tr. By DR. Sahamashastri .R. Printind and Publishing House Misore. 1987.
- Kovadlof, Santiago. "Una experiencia de fe" en *India*. Año XX. Nº 80.marzo 2003. Argentina
- La ciencia del Brahman. Once Upanishads Antiguas*. Tr. Del sánscrito Ana Agud y Francisco Rubio. Trotta. Ediciones de la Universitat de Barcelona. Pliegos de Oriente. 2000.

Mahabharata. <http://www.sacred-texts.com/hin/maha/index.htm>

Mahatma. *A Golden Treasury of Wisdom- Thoughts & Glimpses of Life*. Compiled, edited and Published by Sri Meghshyyam Bhavan T. Ajaonkar. Executive Secretary, Mani Bhavan Gandhi Sangrahalaya. Mumbai. India 1995

Mahadevan, T M P. *Invitation to Indian Philosophy*. Arnold-Heinemann Publisher. Private limited. New Delhi. 1974

Obras completas de Mahatma Gandhi. <http://www.gandhiserve.org/cwmg/cwmg.html>

Proa. Edición especial dedicada a Ricardo Güiraldes. Mayo-junio 2000 N° 17. Argentina

Sharma. D. S. *Hinduism Through the Ages*. Bharatiya Vidya Bhavan. Bombay.1973.